

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal: de ciencias literaria y arte
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA - TA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EN EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PUY. TONICINO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.
AÑO XLII. NUM. 12055

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de 1.ª plana, reclamos, etc. *financiero*
teléfono y Bancos y Sociedades, a precio convencional.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8. entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos
Por mayor: 30 céntimos 30 numeros.

PARA BODAS PRECIOSOS OBJETOS
Desde tres pesetas hasta lo más rico y elegante.
Sobrios de Guineas, Carretas, 27 y 29
CONFITERIA Y REPOSTERIA.
CORTES DE VESTIDOS PARA SEÑORA, VARIAS
Clases, desde 10 ptas. *Forro de seda, P.º del Angel, 5.*
MOBILIARIO. — SE VENDE POR TENER QUE
Mausentarse. Fuencarral, 131. 1.º derecha.

UNA MADRE CONSERVADA A SUS HIJOS
Soy muy dichosa en poder decir a Vd. todo el bien
que me ha hecho su Rob Lechaux con sus hijos
y su zarzaparrilla roja. Sufría desde hace siete
años una afección de ligas, herpéticas en las piernas,
y había empleado en vano todos los remedios. Me as-
taron que me iba a morir. En noviembre (20 de no-
viembre) empecé a tomar el Rob Lechaux y su
poderosa anti-herpética, y hoy ya no tengo nada, estoy
mejor que nunca. Sin embargo continué con el
Rob Lechaux hasta fines de la primavera. Gracias.
Rob Lechaux me nombra y en nombre de mis hijos
quiero agradecer a Vd. la idea de Rob Lechaux, el
señor de Richet, na. ida Massé, Chermín de la Vie,
Señora de Gironde) 25 enero.
Al Sr. Lechaux, farmacéutico, rue Ste. Catherine,
Bordeaux.

TARTAMUDEZ
D'cen 1.ºs periódicos de Francia:
"Quea comprobado que no hay producto ferruginoso
capaz de competir con la Hemoglobina de V. Des-
champs (Grageas, Vimo, Surabé), emulsiada en los
hospitales de París. Ninguna anemia resiste a dicho me-
dicamento."
En todas las farmacias
Blancos BAYO y vinagre de
uva. — CERVANTES, 8

LOS QUE TENGAN TOS
tomen las Pastillas del Dr. Andreu y se la
quitarán al momento. Pídanse en las boticas.

VENTA DE SOLARES
Se venden 14 solares, separados ó juntos, sitios entre
los rios de Caracas, Almagro, Zubano y
Pascu del Cisne.
La subasta tendrá lugar el día 18 del actual, á las
12 de la mañana, en el estudio notarial del licenciado
D. Santiago Basanta, calle de Trujillos, 1, donde los
que deseen adquirirlos podrán enterarse del plano, pre-
supuesto y pliego de condiciones.

EDICION DE LA NOCHE
DE MADRID DE AYER 6 DE ABRIL

A LAS OCHO DE LA NOCHE
Anoche se verificó un importante y
numeroso banquete de periodistas en el
restaurant de Fornos. La comida fue
espléndida y concurren más de ciento
treinta comensales sin contar las repre-
sentaciones.
A los postres el Sr. Soldevilla, redac-
tor de *El Imparcial*, propuso con fácil
y elocuente palabra el pensamiento de
varios de los concurrentes para la for-
mación de un montepío de la prensa, y
en el acto fué aprobada la propuesta por
unanimidad. Quedaron encargados de la
redacción del proyecto y reglamento los
señores Llano y Persi, Alba Salcedo, Lo-
zano, Berastegui, Alvarez Builla, Moya,

Urrecha, Sanchez Perez, Soldevilla, Barco
y Perpen. La idea es buena y puede
ser de excelentes resultados.

La comision de mensaje en el Senado
se reunió ayer y acordó distribuirse los
turnos en esta forma. Al Sr. Maluquer,
quien como es sabido, apoyará una em-
ienda sobre reformas sociales, le con-
testará el Sr. Azcárraga (D. Manuel); al
Sr. Bayo, que ha de sostener otra sobre
proteccion a la agricultura, el Sr. Do-
minguez (D. Lorenzo), y en los turnos
sobre la totalidad contestarán al señor
Pacheco el Sr. Silveira (D. L.); al señor
Gullon el marqués de Trives, y al señor
Montero Rios el Sr. Barzanallana.

Ha sido expedido real decreto de sucesion
en el titulo nobiliario de marques de
Campo á favor de su hijo adoptivo y
heredero universal D. José Maria Luis
Bruna.

TELEGRAMAS TAURINOS:
Sevilla, 5 (7'30).
Toros Adalid, regulares. Caballos, 10.
Cara y Minuto cumplieron.—A.
Valencia, 5 (6'40).
Toros de Vazquez, buenos. Caballos, 10.
Matadores, regular.—S.
Zaragoza, 5 (6'35).
Toros, regulares. Caballos, 3. Bonari-
llo muy aplaudido en la muerte de sus
toros. Bien toreando.—P.

De nuestro corresponsal en la isla de
Cuba, recibimos las siguientes noticias:
«Habana, 20 marzo.

Algunos propagadores de noticias falsas
y de mala ley han procurado llevar
al ánimo de la gente tímida la ridícula
idea de que una gran mayoría de comer-
ciantes trabajan por la anexión á los
Estados Unidos, y esto es completamente
falso.

Ni el comercio de estas provincias
españolas ha soñado en tal desatino, ni
nadie que piense cuerdamente se aban-
donar, ni su idioma, ni su religion, ni sus
costumbres, pues es sabido que el cambio
seria por todos conceptos ruinoso y de-
presivo. El pueblo español de Cuba, tan
amante de su patria, jamás consentirá
ser gobernado por un extranjero. Si des-
graciadamente existe algun muy insigni-
ficante grupo que desee la anexión, de se-
guro no pertenecen á él más que algunos
que viven y han vivido siempre explota-
ndo á ese mismo comercio, al que hoy
vivamente calumnian y á cuya proteccion
han debido inmensas fortunas.

El partido anexionista no tiene hoy ra-
zon de ser, y todo el que se haga eco de
esas ridiculas ó infamias, ni es buen
ciudadano ni ama á nuestra querida pa-
tria.
Puede el gobierno supremo estar tran-
quilo sobre este punto, pues estas provin-
cias españolas nunca cambiarán ni de re-
ligion, ni de idioma, ni de costumbres.
Lo que urge, sobre todo, es llevar á fe-
liz término las reformas económicas, que
levanten de la postracion en que se en-
cuentran estas provincias, evitando de
este modo la crisis económica, que tanto
perjudica á la isla.

Ha sido encontrado muerto en un pozo
de la colonia de D. Ignacio Lanza, bar-
rio de Jaba ca, D. Serafin Mosquera,
hombre muy querido en dicho poblado.

El cadáver presentaba cuatro heridas
de machete en el lado izquierdo de la ca-
ra; la parte posterior de la cabeza de-
trozada; el hombro izquierdo acribillado
á machetazos la mano derecha herida, y
de ella faltaban cuatro dedos, arranca-
dos de otro machetazo; debajo de la ar-
ba presentaba otras dos heridas como de
instrumento perforo-cortante, y algunas
más, lo cual prueba que hubo un ensaña-
miento salvaje con el Mosquera.

Segun dicen de Puerto Principe, au-
mentan los casos de viruela, lo que tiene
alarmados á sus habitantes, y mucho
más no habiéndose adoptado las medidas
que el caso requiere, con el fin de im-
pedir la propagacion de tan terrible en-
fermedad.

La junta directiva del Banco de Co-
mercio ha acordado distribuir á sus ac-
cionistas un dividendo de 4 por 100 en
oro, correspondiendo 12 á las utilidades
del año vencido y el resto por cuenta del
actual.

Parece que varios fuertes capitalistas
americanos pretenden fomentar un gran
central en Sagua la Chica, si se les dan
ciertas facilidades por parte de los ter-
ritenientes, á cuyo efecto ya cuentan
con un gran lote de terrenos.

Tambié otros capitalistas se inclinan
á fomentar otro gran ingenio por la par-
te de Yaguajay ó Mayagüiga, caso de
encontrar grandes lotes de terrenos ad-
quiridos en propiedad y en la proporcion
consigniente.

Las noticias recibidas de la provincia
de Santa Clara, respecto á la actual co-
secha de tabaco, anuncian un regular es-
tado en los plantíos de tan riquísima ho-
ja, si bien en general la cosecha ha de
ser algo corta, comparada con la de otros
años.

En Manicaragua y Camajuani son las
ramas más productoras de toda la pro-
vincia.

Continúa la baja en la importante ren-
ta de aduanas, comparando los rendi-
mientos del año pasado con los del ac-
tual.

A las doce de la noche del día 14 del
actual, dió parte don Joaquin Pralta á
la guardia civil de Santa Clara de que
tres hombres desconocidos habían dete-
nido en la casa de doña Eugenia Muro,
situada á una legua de la ciudad, á un
hijo suyo llamado D. Angel, amenazán-
dele de llevarlo secuestrado sino entrega-
ba una cantidad que se le exigía.

El detenido regresó á su casa la misma
noche por haber entregado 100 centenes,
segun confesion del padre.

Se halla enfermo, aunque no de grave-
dad afortunadamente, nuestro querido
amigo y compañero en la prensa D. Ni-
colas Rivero, director de *El Español*.

El día 11 del actual, ocurrió un incen-
dio en los campos de caña del ingenio
«San Francisco de Asis», termino munici-
pal de Quemados de Güines, habiéndole
quemado unas 250000 arrobas de caña.
Aunque el incendio se cree casual, son
muchos los que ahora ocurren, y esto tie-
ne en alarma á los hacendados.

El mismo día, á las tres y a la tarde, se
declaró otro incendio en el campo del in-
genio «Chucha», situado en el término de
Cervant s, provincia de Matanzas, que-
mándose como 8000 arrobas de caña pa-
sada y unos 70 cordeles de un cañaveral
cortado.

La circunstancia de haber empezado el
fuego en un cañaveral del lado del Sur
de la finca, y la de haber ocurrido otro
fuego el día 6 del actual en el mismo in-
genio en el cual se quemaron 70000 ar-
bas de fruto pasado, hacen creer funda-
damente que tanto el referido incendio,
como el anterior hayan sido producidos
por una mano criminal.

En Ceiba Huesca, término de Manzanillo,
tuvo efecto en la tienda de los
hermanos Calás, un asalto llevado á cabo
por varios bandoleros, de la manera si-
guiente:

Varios hombres, montados y armados
de machetes, revólvers y tercerolas, lle-
garon á la puerta de la tienda de los
hermanos Calás, importantes colonos del
central *Tere a*, en ocasion en que dentro
de la misma se hallaban algunas perso-
nas muy ajenas de lo que iba á ocurrir.
Tres de los malhechores echaron pie á
tierra y penetraron en la tienda, p e-
guntando á los que allí se hallaban por el
dueño de ésta, saliendo D. Pedro Calás
al paso diciéndoles que el dueño era él.
Acto seguido, desenvainó el machete uno
de los malhechores, pero el Sr. Calás se
abrazó á él y caen al suelo. Un depen-
diente, llamado José Ramirez, que aquel
mismo día había recibido la cuenta con
el objeto de pasar á Bayamo á ver á su
madre enferma, y que no había podido
efectuar su salida aquel día por no ha-
ber atracado, á causa del fuerte viento
que reinaba, el vapor *Fausto* que hace
sus viajes por la costa, al ver á su prin-
cipal de aquella manera agredido, trató
de ir en su auxilio, apoderándose de un
cuchillo de la tienda, pero visto por uno
de los foragidos, le disparó por la espalda
un tiro de revólver, cuya bala, atra-
vesándole la cavidad torácica, le produ-
jo la muerte, no sin antes haber corrido
al interior de la casa á avisar al otro
dueño, D. Manuel Calás.

Este cruzó algunos tiros con los ban-
doleros; pero vista la imposibilidad de
resistir, se retiró, quedando estos dueños
del campo, tratando entónces de abrir la
caja á fuerza de machetazos y tiros, has-
ta que viendo que no podían lograrla
huyeron, dejando en el lugar del suceso
un caballo, una jaquima, una tercerola
y dos sombreros.

Además del dependiente muerto á cau-
sa de tan noble arranque, fué herido
también, aunque levemente, el otro, lle-
gado Ricardo Muñoz.

El oro del cuño español se cotizaba á

última hora de 240 á 240 1/2 por 100
premio.—*El correo postal.*

HAN FALLECIDO:
En Bilbao D. Francisco Sanz de Prutos
y D. José Hurtado y Urquijo.
En Guadalupe doña Joaquina Garcia,
En Jerez D. José Gonzalez Molina.
En Sevilla doña Maria Herrera Rodrí-
gu z.

En Cadiz doña Maria de los Dolores
Orive y Torres.
En Murcia D. Agustin Martinez del
Aguila.
En Pamplona doña Dolores Pombó
y Villameriel.
En Tortosa D. José Maria Piñana.
En Orense D. José Manuel Fernandez.

El Sr. Cánovas del Castillo presidió
anteanoche la sesion hebdomadaria de la
real Academia de la Historia, á la cual
asistieron tambien los académicos cor-
respondientes Sres. Monreal, Vandeval-
le, Fiter, Selgco y Otazo.
El señor presidente, director de aque-
lla, dió lectura á un telegrama que había
recibido de la comision de monumentos
de Cádiz, notificándole haberse descu-
bierto cinco tumbas fenicias en la Punta
de Vaca de aquella capital, y despachó
otro encareciendo la importancia de que
se active y se publique hallazgo tan va-
lioso, lo cual fué oído con agrado.
La Academia acordó enviar varias de
sus publicaciones al archivo de Siman-
cas.

Fuó recibida con gusto la reseña de
80000 documentos, que se refieren á la
historia de America meridional, que el
Sr. D. Pedro de Azpúrua ha publicado.
La corporacion acordó publicar en su
Boletín el autógrafo de la carta que diri-
gió el arzobispo de Palmira al empera-
dor Napoleón, que ha facilitado á la Aca-
demia su correspondiente en Barcelona.
D. Juan Mané y Flaquer, por medio del
genera l Sr. Gomez de Arteche.

El estudioso Sr. Fita leyó un meditado
estudio sobre dos lapidas romanas, en-
contrada en un Ampurias y la otra en
Rubí (Barcelona), cuyos calcos, perfec-
tamente hechos, han sido remitidos por
D. Antonio Elias de Molins y D. José
Puig y Cadafalch.

Interesó á la Academia el Sr. Fernan-
dez y Gonzalez, emitiendo su informe
acerca de tres Memorias que interesan á
la historia árabe y ha publicado la Uni-
versidad de Strasburgo, la cual ha en-
viado á cambio del *Boletín* de la corpora-
cion todas sus obras históricas.

El mismo señor académico dió después
noticia de una inscripcion hallada en
Canarias, y que se supone haber sido
trazada con caracteres primitivos, re-
sultando ser, en concepto de dicho señor
académico, trazada con caract. res árabes,
posteriores al siglo XIII y usada en
Berberia.

Pasaron á examen del Sr. Danvila diez
tomos manuscritos de la corresponden-
cia del celebre ministro Azara, el cual
tomó, como es sabido, gran parte en la
extincion de los jesuitas, decretada por
Clemente XIV.

Por último se nombró correspondiente
en Canarias al Sr. D. Manuel Osuna, ca-

—Eso es todo lo que os han dicho? Absolu-
tamente todo?—replicó.
—Absolutamente todo.
La infortunada hizo un gesto de dolor.
—Este es el mundo,—dijo con des. speracion.
—Se bate un hombre, muere y sus amigos, sus
testigos, aquellos mismos quizá que le han he-
cho batirse, creen haber cumplido con su deber
con llevar el cuerpo del desgraciado á su casa.
Llegan al amanecer, sacan el cadáver del
coche y se le entregan á la viuda diciendo:
«Ahí está vuestro marido... Hemos cumplido
nuestra mision... ¡lo demás no nos pertenece!»
Krauss, que había permanecido silencioso, se
atrevió á decir cuando terminó su señora.
—Perdonad, señora; pero esos caballeros an-
tes de retirarse os han preguntado si podian ser
útiles en algo.
Isabel inclinó la cabeza y dijo:
—Uno de ellos,—continuó el digno servidor—
ha dejado ahí su tarjeta. ¿Quiere la señora
verla?
—Sí, dámela.
Krauss se la entregó é Isabel leyó en voz
alta:
El Dr. J. Buirou, calle de Sausnyes.
Un médico había presenciado el combate, ó
por lo menos había sido llamado inmediata-
mente despues. Este pensamiento fué un con-
suelo para la pobre mujer; pues si algún mé-
dico había ido para salvar á su marido, ese mé-
dico parecía haberse ensayado.
—Es necesario ver á ese doctor Buirou y pe-
dirle detalles,—dijo Isabel despues de un mo-
mento de reflexion.
—Voy ahora mismo á verle,—dijo Krauss.
Pero Isabel le detuvo.
—Esperad,—dijo,—os necesito aqui; pero... ¿á
quién enviareis?
La señora de Delorge hacia una vida muy re-
tirada casi siempre; pero desde su llegada á
Paris su aislamiento era completo. Dedicada á
la educacion de sus hijos, no había buscado re-
laciones y no se trataba absolutamente con
nadie.
—¡Dios mío! ¿A quién me dirigireis?
Krauss, por su parte, reflexionaba:
—¿Quiere la señora,—dijo de pronto,—que vaya
á buscar á nuestro vecino el señor Ducoudray?
Ya sabe la señora lo mucho que queria al ge-
neral...
—Sí, si, tenéis razon; llamadle.
Krauss partió como un rayo.
El señor Ducoudray era el vecino más próxi-
mo del general. Había sido comerciante y se
había retirado de los negocios cuando había
llegado á tener doce mil francos de renta. Re-
nunció las buenas cualidades y defectos del anti-
guo burgués de Paris, cándido y malicioso á la
vez, escéptico y supersticioso, muy servicial y
al mismo tiempo egoísta feroz. Era viudo y te-
nia una hija casada en provincias, se cuidaba
mucho y estaba muy bien conservado.
Había entablado relaciones con el general
con propósito de algunas flores y arbustos que
compraba para su hijo, y cuya planta-
cion habia vigilado, pues se las echaba
de ojo.

Tal era el hombre que cinco minutos despues
de la salida de Krauss, apareció en el salon en
que estaba la viuda.
Estaba pálido como un muerto y tan emocio-
nado que hasta había olvidado ponerse cor-
bata.
—¡Qué catástrofe, qué horrible desgracia!—
esclamó desde la puerta.
Y la desgraciada Isabel tuvo que sufrir du-
rante cinco minutos esas exclamaciones que son
para un gran dolor lo que el aceite hirviendo
para una llaga.
—Por lo que dice Krauss,—continuó el recién
llegado,—el general ha muerto en un desafío, y
esto no deja de extrañarme, pues es muy raro
eso de batirse en medio de la noche.
La señora de Delorge se extrameció. Ator-
dada por el dolor no se había hecho esta reflexion
tan justa.
Cuando el vecino acabó de hablar, Isabel le
esplió lo que deseaba de él.
—Está bien, señora,—contestó,—iré á ver á
ese médico y os traeré las noticias que desais.
Y echó á correr.
Aun no había traspasado el umbral de la
puerta, cuando Krauss salía por la de la alcoba
del general.
Estaba rojo como una amapola, ¡él, que hacia
cinco minutos estaba tan pálido!
—¡Señora!—dijo con voz ronca,—¡señora!
—¡Qué queréis?—exclamó Isabel asustada al
verle.
—Quiero decir,—exclamó el viejo soldado
haciendo un gesto de terrible amenaza,—que-
riero decir que mi general no ha sido muerto en
duelo.
Isabel se irguió y dijo con voz alterada:
—¡Explícate, Krauss... Soy la mujer... la vi-
uda de un soldado, y tengo valor. ¡Por qué decís
eso?... ¡Qué habeis visto?
—He visto la herida de mi general, que me lo
ha dicho todo... ¡Ah, señora! escuchadme, y
cuando me hayais oído, estareis tan segura co-
mo yo... Ya nos habeis visto tirar cuando mi
general ó yo dábamos lecciones á Raimon o.
Ya veriais que nos colocábamos de costado pa-
ra no presentar el pecho al fiorete. Pues bien,
si á uno le hieren, no puede ser más que en el
lado que se presenta al adversario. Es decir del
lado donde uno tiene su espada.
La señora de Delorge no respiraba.
—Si mi general se hubiera batido,—continuó
Krauss,—qué lado hubiese presentado á su ad-
versario?... El izquierdo puesto que desde la
batalla de Isly solo podia manejar la espada
con la mano izquierda. Pues bien mi general
ha recibido el terrible fioretoz que le atrave-
só de parte á parte, sobre la tetilla derecha.
—¡Es cierto, Dios mío!—dijo Isabel.
—Sin embargo,—siguió diciendo Krauss,—pa-
dria yo equivocarme en esto; pero hay más.
Ayer llevé mi general una espada nueva, una
espada que se ceñía por primera vez. ¡Conozco
y he limpiado su hoja y juro por mi honor y
por mi vida, que esa espada no se ha cruzado
con ninguna otra!
—Isabel cayó anonadada en una silla.
—Ya no hay duda,—dijo,—mi marido ha sido
rebaldamente asesinado.

Al saberlo la señora de Delorge respiró. Com-
prendía que aquellos hombres eran emisarios
políticos que habían ido á turbar la tranqui-
lidad de su marido, el cual quedaria en adelante
libre de toda preocupacion.
Pero se equivocaba, porque el coronel estaba
cada día más pensativo. La expedicion á Kabyle,
de que ya había hablado se preparaba, y era
su preocupacion constante si su regimiento
formaria ó no parte de ella.
Pero su regimiento no formó parte de la es-
pedicion con g sentimiento suyo, pues jamás
ninguna campaña gloriosa dió lugar á tantos
honores y ascensos.
Muchos coroneles que no contaban ni las he-
ridas, ni los gloriosos servicios, ni su indoma-
ble valor, ascendieron antes que él.
Sin embargo, el gobierno debió comprender
que era peligroso sacrificar públicamente á un
hombre de tanto valor y tan estimado en el
ejército, pues á principios de 1851 y cuando me-
nos lo esperaba, el coronel Delorge fué ascen-
dido á general de brigada con orden de regre-
sar á Paris para ponerse á la disposicion del
ministro de la Guerra.
Pero aquel ascenso que debía colmar sus de-
seos, le irritó y todo el mundo pudo notar la
sonrisa irónica con que acogió todas las felici-
taciones.
Por la noche, ya solo con su mujer, dijo:
—Sabes lo que haria de buena gana? Presen-
tar la dimision e irnos á vivir á Gloriere... Te-
nemos unos ocho mil francos de renta.
—Pero ella no le dejó concluir.
—¡Oh! no harás esa locura si yo tengo alguna
influencia sobre tí.
Grande, en efecto, debía ser la influencia de
la joven, pues consiguió que su marido desis-
tiese de su propósito.
Ninguna consideracion egoísta movia á Isa-
bel, pero creia que sus deberes de esposa y ma-
dre la obligaban á dar aquel consejo.
Cuando el nuevo general se presentó al mi-
nistro de la Guerra, supo que tenia su destino en
el mismo Paris.
El general se instaló con su familia en Passy
en la calle de Santa Clara, en una preciosa casa
que tenia un hermoso jardin. El alquiler era
excesivo para lo que ellos poseian; pero no va-
cilaron en hacer un sacrificio en razon á las
buenas condiciones de aquella casa para la sa-
lud de los dos niños.
Aun no había pasado un mes, cuando la
señora de Delorge se arrepentia amargamen-
te del consejo que había dado á su marido,
pues aunque seguia siendo siempre para ella
afectuoso y tierno, estaba completamente ale-
jado de su familia con su nuevo cargo.
Aunque nunca se había ocupado de política,
le era imposible prescindir de los asuntos pú-
blicos en aquel año fatal de 1851, en que tantas
ambiciones se disputaban el poder...
El vizconde de Maumussy, á su vuelta de una
comision diplomática en Alemania, había sido
nombrado para ocupar un puesto importante.
Un periódico había propuesto para una pre-
fectura al señor Coutances, y el señor conde
de Combelaire, pues ya era conde, ocupaba un
cargo de confianza cerca del príncipe Napoleón
Bonaparte, presidente de la república francesa.

La señora de Delorge estaba inquieta. Ya no
era la confidente de los más secretos pen-
amientos de su marido, y si alguna vez le in-
terrogaba, sólo obtenia de él vagas respuestas, y
una constante preocupacion de no inquietaria
que redoblabla su angustia.
Cierta dia Isabel vió que su marido recibía á
uno de los hombres que en otro tiempo había
arrojado de su casa... el conde de Comelaine.
La joven sentia que una inquietud vaga, pero
más intensa que de ordinario, oprimia su cora-
zon al amanecer del 30 de noviembre.
Día fatal, cuyos menores incidentes debían
quedar eternamente grabados en el corazón de
la infeliz mujer.
Era domingo, y el general Delorge se había
levantado más alegre que de costumbre, y des-
pues del almuerzo, á pesar del frio y de la nie-
bla, había bajado con su hijo al jardin para ti-
rar algunos tiros en un blanco que había hecho
colocar allí.
Cuando Raimundo subió á su casa, le dijo á
su madre:
—¡Mamá, he errado el blanco seis veces; pero
papa, en cambio, le ha dado siempre, y eso que
ha tenido que tirar con la mano izquierda!
—Es verdad,—había añadido el general,—mi
malogrado brazo derecho me duele hoy muchísi-
mo y casi no puedo menearle.
Despues se se fué al teatro y proponia á
su mujer ir aquella noche al teatro, cuando en-
tró Krauss con una carta que acababan de
traer.
El general la cogió y en cuanto empezó á leer
la frunció las cejas y arrojándola al fuego con
rabia, exclamó:
—¡No, y mil veces no!
Despues pareció reflexionar y dijo:
—Ya no podemos ir al teatro, mi querida Isa-
bel, pues me piden, ó por mejor decir, me obli-
gan á ir á una cita. Otra noche será.
Despues añadió llamando á Krauss:
—Prepara para esta noche mi uniforme de
gala... Me vestire á las ocho y media.
Despues subió á su despacho y allí estuvo en-
cerrado hasta la hora de comer.
Se vistió y mandó á Krauss á buscar un co-
che. Abrazó tiernamente á su mujer y la dijo:
—Volveré temprano... No estéis intranquila.
Y salió.
IV
¡Otra noche quedarse sola como tantas otras
desde hacia algunos meses... Con que sus dos
hijos, Paulina que se dormía y Raimundo,
que ya tenía diez años, y estudiaba sus leccio-
nes del día siguiente.
A las once el niño se fué á acostar y la madre
se quedó sola en el salon.
Había tomado un libro; pero en vano trataba
de fijarse en su lectura. Su pensamiento estaba
en otra parte. Recordaba con pena la época fe-
liz en que su marido, sin más cuidados que los
que le daba su destino, estaba dedicado por
completo á ella. Entonces, si alguna noche te-
nia el compromiso de salir, ella sabia á donde
iba y por qué iba. Entonces no se sentía envidia
entre ellos. Entonces no se sentía envidia en
los hilos de mis orosos intrigaes.

bedrático del Instituto de segunda enseñanza de las Palmas, y se dió por concluida la junta.

La enmienda presentada por el señor Malquer en el Senado al dictamen de contestación al discurso de la Corona, se refiere al párrafo 15 que propono se redacte en la siguiente forma:

«El Senado espera que el gobierno de V. M. presentará con urgencia, según las actuales circunstancias lo reclaman, los proyectos de ley referentes a las cuestiones sociales, que preocupan hoy a los países civilizados, inspirándose para resolverlas en altos principios de justicia y de humanidad, que sin oponerse a la libertad que informa nuestras leyes ni vulnerar sagrados derechos, atiendan eficazmente a los intereses de la clase obrera para mejorar su situación.»

Se han declarado en huelga en Córdoba los trabajadores que se dedican a la corte y transporte en caballerías de las hijuelas que se consumen principalmente en los hornos de pan-cocer. Según parece, los huelguistas se proponen impedir que los transportes de dicho producto se sigan haciendo con carros, que desde luego resultan mucho más económicos.

Algunos vecinos del pueblo de Campiño, llegados a Sevilla, han propalado el alarmante noticia de que reside constantemente en esta capital un viudo, sin profesión conocida, que trata de vender en pública subasta a un hijo suyo de unos cuatro años de edad. El niño se halla en poder y cuidado de su abuela materna, que hora continuamente al saber semejante noticia.

Escriben de Sabadell manifestando que asciende a más de 800 el número de obreros que se encuentran en paro forzoso, sin tener esperanzas de que por ahora disminuya la cifra; al contrario, que aumenta a medida que se va acercando el 1.º de mayo.

En Málaga tuvo lugar anteanoche una nueva reunión, presidida por el obispo de aquella diócesis, para ultimar los trabajos llevados a cabo con objeto de honrar la memoria de los naufragos del *Utopía*, perdido en aguas de Gibraltar.

En Huelva existe una verdadera plaga de variolosos, benigna hasta ahora, afortunadamente.

Ayer circuló por Málaga, con mucha insistencia, el rumor público de que otro opulento capitalista, también perteneciente al partido conservador de esta ciudad, había llegado al triste caso de la suspensión de pagos.

Según las partes recibidas de provincias hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en Coruña, Lugo, Pamplona y San Sebastián.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 21.6 grados, en Alicante; la mínima, de 6 en Leon.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 6.

Despachos de Cannes anuncian la salida de Parnell con dirección a esta capital.

También dicen que el archiduque Reniero de Austria, acompañado de la archiduquesa, marchó a Grasse.

Roma, 6.

Ayer al medio día se sintió un fuerte terremoto en Rimini, sin que afortunadamente produjera ninguna desgracia personal.

El fenómeno sísmico volvió a repetirse por la tarde seguido de movimientos oscilatorios, bastante marcados, produciendo mucha alarma.

Las últimas noticias de la India inglesa hacen esperar que los habitantes de Manipur no causarán ningún daño a los prisioneros ingleses, afirmando que tienen el propósito de mantenerlos en rehenes para cangearlos, mediante ciertas condiciones que impondrán a Inglaterra.

San Petersburgo, 6.

La prensa rusa continúa excitando al gobierno para que convoque una conferencia europea con objeto de tratar la cuestión búlgara.

Se duda que el gobierno atienda estas excitaciones, pues ha declarado su firme resolución de no proponer ni adherirse a ninguna conferencia sobre este asunto, sin que antes los gabinetes europeos se hayan puesto de acuerdo sobre las decisiones que conviene adoptar.

Paris, 6.

Doscientos individuos del Congreso internacional científico católico se reunieron anoche en fraternal banquete, habiendo reinado durante la comida unión y concordia sin límites.

Se hicieron votos por la agrupación de los católicos en defensa de la Iglesia y religión, independientemente de toda idea política.

Berlin, 6.

En la prefectura de Metz se están haciendo grandes preparativos para recibir al emperador de Alemania, cuya visita se anuncia para muy pronto.

Londres, 6.

Las últimas noticias recibidas de la India inglesa son más satisfactorias indicando ya la seguridad de una pronta e inmediata pacificación.

The Daily News publica hoy algunos telegramas que, con referencia a noticias recibidas de Manipur, manifiestan que los insurrectos autores de los sucesos acaecidos no cuentan con ningún plan de resistencia y que parecen haber perdido la confianza de los primeros momentos.

The Times, hablando del mismo asunto dice, por su parte, que según las manifestaciones espuestas por Mr. Johnstone, que ha residido algún tiempo en Manipur, basta una expedición de 1800 hombres para restablecer la tranquilidad y dominar la insurrección.

Bruselas, 6.

El primer ministro de la provincia de Québec (Canadá) y el ministro de Hacienda siguen siendo objeto aquí de grandes agasajos.

El rey de los belgas y el ministro de Hacienda han recibido a los ministros canadienses.

El ministro de Hacienda ha dado un banquete en honor suyo.

Paris, 6.

El Congreso de cirugía ha terminado sus sesiones acordando que el segundo Congreso se celebre en Paris el año próximo en la semana de Pascuas.

Paris, 6.

El ministro de Marina Sr. Barbey llegará hoy a Alby (departamento del Tarn) donde presidirá el consejo general.

Nueva-York, 6.

Se espera que en esta misma semana quedará resuelta satisfactoriamente la diferencia entre los Estados-Unidos e Italia, con motivo de los sucesos de Nueva-Orleans. Nadie concede ya importancia aquí al indicado asunto.

Londres, 6.

Se acaba de recibir un telegrama de Rangoon, dando cuenta de un nuevo contrato sufrido por las tropas inglesas. Dice que la tribu de los chins, del distrito de Haka (Alta Birmania) atacó a una pequeña columna en la cual iba un oficial político inglés. El telegrama añade que del combate librado resultó un oficial inglés y cinco goorkhas muertos y 11 heridos. La columna inglesa se vio

obligada a retirarse, perseguida por numerosos chins.

Roma, 6.

El próximo Consistorio se celebrará a principios de mayo, siendo nombrados cardenales monseñores Ruffossella, el arzobispo en Viena y el nuncio en Paris.

Monseñor Ferralta será nombrado nuncio en Paris y monseñor Jacobini en Lisboa.

Monseñor Dellavolpe sucederá a monseñor Ruffossella en el cargo de mayordomo de Su Santidad.

A la una de esta tarde próximamente fué atropellado por la carreta que conducía un sujeto llamado J. Rubio, pasándole una de las ruedas sobre la ingle izquierda.

El infeliz fué trasladado inmediatamente a la casa de socorro del distrito de la Audiencia, donde los médicos de guardia, Sres. Grau y Muñoz Sierra, con su solicitud acostumbrada, le hicieron la primera cura.

Su estado era tan grave, que se le administró la Estremaunción.

El juzgado de guardia recibió declaración al paciente.

A las cuatro de la tarde espiró el infortunado carrero.

El martes próximo, a las nueve en punto de la noche, se reunirá en sesión ordinaria la Sociedad Geográfica de Madrid, en su local, Leon, 21, para oír las noticias que de sus exploraciones en Angola dé el Sr. D. Carlos Dal Ré, quien a este fin presentará fotografías y objetos que ha traído de aquel país. La sesión será pública y la entrada al local libre.

No obstante lo que se ha dicho, aun no se sabe ciertamente el candidato ministerial que habrá de luchar en las próximas elecciones municipales por el distrito de la Audiencia.

Hoy se ha efectuado en la iglesia de la Real Casa de Campo el enlace de la encantadora señorita doña Soledad Alcalá, hija del delegado de Hacienda de Zamora, ex diputado a Cortes D. José Alcalá, con el joven ingeniero de Montes D. Gonzalo Rodríguez Almela, hijo de nuestro querido amigo Sr. Rodríguez Zurdo, gentil-hombre de S. M. Benjido la unión el ilmo. Sr. D. Francisco González, cura de la Real Capilla.

Los recién casados han halido en el express para Francia.

LITERATURA Y ARTES.

El viernes 10 del corriente se dará en el teatro de la Princesa un concierto vocal e instrumental, que dejará grato recuerdo. Figuran en el programa los eminentes artistas Sres. Verger y Baldelli y los notables concertistas señorita Chevalier y los Sres. Arbós y Rubio.

Además, la pequeña *diva* Milagritos Gorge hará su debut en el repertorio italiano, cantando el rondó de *Sonnambula*, «Il baccio», de Arditi, y dos duos, uno con su maestro Verger, y otro con Baldelli.

S. M. y A. están invitadas y se espera que honrarán el espectáculo con su presencia.

El miércoles se abrirá la contaduría del teatro.

Mañana martes primera soirée fashionable de la temporada en el Circo de Parish, promete estar brillantísima. Todos los palcos del popular coliseo están abonados a las principales familias de la aristocracia, habiéndose formado para este día un programa especial de los mejores números.

Esta noche ha quedado constituida en el palacio episcopal la junta organizadora de la peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Valverde. El 23 del mes corriente, en que se celebra la fiesta principal, oficiará en la misa solemne el Excmo. señor obispo de esta diócesis, y

hará el panegirico de la Santísima Virgen el muy ilustre señor dean de la catedral, D. Enrique Almaraz Santos. La romería promete estar animada y muy concurrida.

Varios comerciantes e industriales del distrito del Congreso se proponen votar como candidato independiente para las próximas elecciones de concejales al conocido industrial D. Juan Mou.

Dicho señor no acepta la propuesta y ha rogado a sus amigos desistan en absoluto de presentarle para dicho cargo.

Bajo la presidencia del Sr. Gayo y Bueno se han reunido esta tarde en el Ayuntamiento las comisiones de Consumos y Hacienda, despachando asuntos de trámite.

El comité del partido conservador del distrito del Congreso se reunirá esta noche en el Circulo del partido para proclamar oficialmente la candidatura de D. Juan Villanova para concejal en las próximas elecciones.

Mañana publicará la *Gaceta* los siguientes reales decretos de Gracia y Justicia: Indultando a Antonio Bejarano Quesada del resto de la pena de un año y un día de prisión correccional que la Audiencia de Córdoba le impuso por el delito de lesiones.

Conmutando la pena de seis meses y un día de prisión correccional que la Audiencia de Baza impuso por el delito de disparo de arma de fuego a Manuel Santolailla y Tauste por la de igual tiempo de destierro a la distancia de veinticinco kilómetros del punto donde cometió el delito.

S. M. la reina ha firmado esta mañana los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Nombrando presidente de sala de la Audiencia territorial de Barcelona a don Jesús Ferreiro, fiscal de la de Valladolid.

Para esta vacante a D. Pablo Martínez Sanz, fiscal de la de Barcelona.

Arcepreste de la Catedral de Madrid-Alcalá a D. José María Caparros y Lopez, canónigo de la misma santa iglesia.

La primera corrida de abono se ha verificado esta tarde, bajo la presidencia del Sr. Utrilla, lidiándose en ella cinco toros de la ganadería de D. José Antonio Adalid, de Sevilla, uno de la de D. Benjamín Arabal, y otro de Castrillon, aun cuando el hierro parecía de D. Anastasio Martín.

Los toreros, los mismos de ayer, excepto el Morenito, que se halla enfermo. El primer toro sufrió siete varas, dió dos caídas y mató un caballo. Entre Bernardo y Galea le pusieron tres pares, y Mazzantini, de morado y oro, lo pasó siete veces, dando un pinchazo, y cinco más y una superior a volapié.

Al segundo, entre buenas, malas y peores, le pusieron siete garrochazos, dió también dos caídas y mató un caballo. La plaza un *lio*. Julian y Malaver le prendieron dos pares y medio, y el Espartero, de azul con oro, después de cincuenta y un pases y cuatro pinchazos, lo mató de media estocada buena. Al echarse el toro, el puntillero ahondó el estoque, se levantó el bicho y se llevó por delante al arenero número 9, evitándose un peligroso accidente por estar el toro casi muerto.

El tercero fué blando en la primera suerte. Tomó cinco varas y mató dos caballos. Mogino y Primito dejaron tres pares, y Guerra, de bronce con oro, después de seis pases, lo mató de una baja, oyendo palmas por la prontitud.

El cuarto fué blando; tomó sin ningún rigor ocho puyazos y mató un caballo. Galea y Hierro le pusieron tres pares, y Mazzantini lo mató de un pinchazo y una

baja, precedida de una regular faena. El de confianza tomó hasta seis puyazos, dió dos caídas y mató dos caballos. Valencia le puso dos pares y Julian metió buenas, saliendo atropellado y proporcionando a Mazzantini una ovación por el magnífico quite que hizo en dicho momento. Después acertó el descabello al segundo intento.

Al sexto de Arabal, le dió Guerrita siete lances de capa muy lucidos, le pusieron cinco varas y quedó tan mal como los de Adalid. Primito y Mogino le pusieron tres pares y Guerrita lo mató de una buenisima después de siete pases de muleta.

El de propina, fué no más que mediano tomó seis varas con relativa debilidad. Valencia le puso un gran par, Malaver uno y medio, y Bonarillo, después de brindar la muerte del toro a S. A. R., lo pasó once veces y lo mató de una estocada algo caida.

La corrida ha resultado mala. Los toros, algunos de ellos de vejez respetable, no han pasado de medianos. Han sobresalido sin embargo el primero, mansurrones e inciertos.

El de Arabal, malo.

Los picadores, como siempre; han quedado mejor en el tercero Cantares y Pegote. Hicieron grandes rasgones y merecieron sendas multas.

Banderilleando, Julian, Mogino, Bernardo en un par y Valencia.

Con el capote todos imposibles: ¡qué de salir en falso! ¡qué de tirar capote! ¡el acaboso!

En la brega, Valencia, Bonarillo y Alhendro.

Mazzantini entró a matar muy bien la segunda vez, por lo que alcanzó justas palmas. En el cuarto nada más que mediano, pues no paró un segundo al pasar, y al herir, lejisimo.

En la dirección muy tolerante, hasta el extremo de no estar nadie en su puesto y consintiendo el más inalicable de los barullos.

Al Espartero le resultó muy pesada la faena de su primer toro, por sus malísimas condiciones de incierto y tapado. El muchacho hizo lo que pudo y más que el toro merecía. En el quinto muy valiente, entrando a matar con gran coraje y demostrando que tiene gran vergüenza y deseos de agradar.

Guerrita, rápido y eficaz en el tercero. Así se matan los bueyes. Muy bien en la muerte del sexto; la estocada breve.

Bonarillo, en su sétimo y único, bien. La entrada ha sido menor que la de ayer, pero para ganar.

La tarde, desagradable por el viento.

La presidencia, bien.

El domingo próximo, toros de D. Vicente Martínez, con los tres espadas de hoy.

S. A. R. la infanta doña Isabel ha concurrido a la fiesta.

Tenemos a la vista el interesante Boletín de la *Union Ibero-Americana*, correspondiente al 1.º del actual, en cuyo número, ocupándose nuestro colega de la notable conferencia dada por el señor Linares Rivas en el Circulo de la Union Mercantil, sobre la necesidad de estrechar las relaciones comerciales entre España y sus hijas, que hoy son Estados autónomos, señala dos ejemplos—para demostrar lo errado y absurdo del camino que se sigue: mientras que en otras naciones de Europa, los cien kilos de Caracas, pagan una cantidad que no llega al 40 por 100 del valor de aquellos, se les exige que a su entrada en la Península satisfagan 91 pesetas, ó sea el 30 por 100 del citado valor; y en tanto que una carta desde cualquier punto, fuera de España,

Dieron las doce.

—Ya no debe tardar,—dijo Isabel.

Con extraña claridad se presentaban a su mente todos los acontecimientos ocurridos después de la visita del vizconde de Maumussy y de Cambelaine. Desde entonces había cambiado tanto su marido y en todo creía reconocer la misteriosa y fatal influencia de estos dos personajes.

—No sería también por su causa? por lo que el general quiso hacer la dimisión?... ¡Ah, por qué lo había dejado!...

Pero ya era la una y el general no volvía.

Isabel se levantó y después de dar unas vueltas por el salon se asomó a la ventana y prestó oído.

No se oía el más leve ruido en el tranquilo barrio de Passy. Isabel pensó que habían sido imprudentes al mudarse a aquel barrio tan alejado de Paris.

Tal vez el general buscaba en aquel momento un coche para que llevara a su casa.

Isabel procuraba distraerse, pero no podía defenderse de la terrible tristeza que se iba apoderando de ella.

—¿Qué vida aquella! ¡Duraría aun mucho tiempo! ¡No volverían a recobrar su antigua tranquilidad y alegría!... ¡Y por qué había ella de ser tan reservada!... ¡Por qué no había de arrancar a su marido el secreto de sus pesares y de sus terribles inquietudes!...

—¡Las dos!

—¡Oh, qué impaciente!... Isabel no podía apartar los ojos del reloj: contaba los minutos y a cada momento decía entre dientes:

—Ya no puede tardar.

Pero el tiempo pasaba y la angustiada esposa, pensó entonces en aquella carta que había turbado la grata noche que se proponían pasar. ¿Qué diría aquella maldita carta?... Al recibirla, el general se había turbado y había exclamado: «No, y mil veces no.» ¿Qué sería Dios santo!... ¿Quién le habría escrito!

Dieron las tres y las cuatro, y la infeliz mujer se llevó la mano al corazón, diciendo:

—¡Dios mío, qué le habrá sucedido!

Por primera vez la idea de una desgracia se presentó a su imaginación. ¡Cuál!... No lo sabía, pero era cierta, inevitable. Su corazón se lo decía.

Incapaz de permanecer tranquila en un sitio, salió al vestibulo débilmente iluminado por una luz que agonizaba dentro de un globo de cristal.

En una de las banquetas Kraus estaba hechoado, pero no dormía. Al oír el ligero ruido del roce del vestido de Isabel, se levantó y dijo del mismo modo que hubiese respondido «presentes» al coronel de su regimiento.

—¡Señor!

—¿Por qué no dormía el que de ordinario se moría de sueño en cuanto anochece? ¡Tendría alguna razón para estar inquieto!

—Kraus—preguntó entonces la infeliz.—¿Sabeis donde ha ido el general?

—No señora.

—¿Le habéis acompañado hasta el coche?

—Sí señora. Llevando su capa.

—¿Y no habéis oído las señas que daba al co-

Y añadió vivamente:

—Pero nada puede haberle ocurrido, porque llevaba su espada... y cuando él lleva su espada...

—¡Gracias, Kraus—interrumpió la señora de Delorge.

Y volvió al salon.

Ahora ya no dudaba, ahora ya estaba segura de una gran desgracia.

Fué a la cama de su hijo, que dormía con ese dulce sueño de la infancia, y le besó en la frente.

—¡Pobre Raimundo!—dijo.—¡Dios te proteja! Amanezca cuando la campanilla de la puerta del jardín sonó.

—¡Ya está ahí!—exclamó Isabel, loca de alegría.—¡Ya está ahí!...

Oreía reconocer su modo de llamar y quiso salir corriendo a su encuentro; pero está inmensa alegría, después de tan crueles sufrimientos, la hizo tal impresion, que sintió que la faltaban las fuerzas y se dejó caer en una butaca.

Desde allí oyó rechinar los goznes de la verja al abrirse y distinguió el murmullo de varias voces.

Después sonaron pisadas en el jardín.

—Es extraño—se dijo;—creo que Pedro no vuelve solo...

Ya los pasos resonaron en el portal... luego en la escalera, lentos, pesados como los pasos de gente que va cargada con algun peso.

Después oyó el cuchicheo de varias voces socorridas...

Loca de terror consiguió levantarse; pero en el mismo instante la puerta del salon se abrió y entraron dos desconocidos, seguidos de Kraus, que estaba más pálido que la cera.

—¿Dónde está mi marido?—exclamó Isabel.

Uno de los hombres que entraron con Kraus se adelantó pálido y temblando de emoción.

—Valor, señora—dijo.—¡Valor!

La desgraciada le comprendió todo y dijo con voz apenas inteligible.

—¡Ha muerto!

Y su cuerpo vaciló.

Kraus se adelantó para sostenerla; pero ella le rechazó y enderezándose por un prodigio de energía,—exclamó:

—Llévame a su lado; quiero verle! ¿Dónde está?

Uno de los dos desconocidos señaló una puerta, y respondió.

—¡Ah!

La generala Delorge se precipitó hacia aquella puerta, y entró en la alcoba débilmente iluminada por la temblorosa luz de una bujía.

En el lecho yacía el cuerpo ya rígido del general Delorge.

Sus grandes ojos abiertos y su convulsiva faz, conservaban aun una terrible espresion de odio y de desprecio.

Una espuma sanguinolenta bordeaba sus labios violáceos. Su uniforme, que estaba manchado de lodo y desahochado, no conservaba más que una de sus charreteras.

En una silla al lado del lecho habían dejado la capa del general, su sombrero, cuyas plumas estaban agasadas por la lluvia, y su espada desnuda.

Ante este horrible espectáculo, aquella desgraciada quedó como clavada en el suelo, con las pupilas dilatadas y los brazos extendidos como para rechazar aquella terrible vision.

Después se adelantó vacilante, y avalanzándose al lecho, estrechó entre sus brazos con fuerza convulsiva aquel cuerpo inanimado, oprimiendo con sus labios aquellos labios helados y mudos para siempre, como si en la demencia de su dolor hubiese esperado que el calor de sus besos habría de reanimar y hacer latir de nuevo aquel corazón que durante tantos años no había palpitado más que por ella.

—¡Pobre mujer!—murmuró uno de los desconocidos bastante alto para ser oído por Kraus.

Isabel se había erguido, y con un acento inexplicable de espanto y horror exclamó:

—¡Sangre, sangre, mirad!

Y al decir esto ostendía el brazo.

Su mano, en efecto, estaba llena de sangre, así como también el encaje de la manga de su traje.

—¡Han asesinado a mi marido!—continuó.—¡Cobardes!

El más joven de aquellos dos hombres, que era el que ya había hablado antes, dijo entonces:

—¡Señora, eso no! El general Delorge ha muerto en un duelo.

—Y después de un combate leal,—añadió el otro.

Isabel los miró sin comprender, y repitió maquinalmente:

—¡Un duelo, un combate leal!

Los dos desconocidos, que desde hacía un momento hablaban en voz baja, se inclinaron profundamente.

—Señora—dijo uno de ellos,—hemos cumplido la dolorosa misión de que estábamos encargados, y a menos que podamos servirnos en algo, os pedimos permiso para retirarnos.

Y esperaron respetuosamente una respuesta... pero Isabel no respondió.

—Por mi parte, señora—añadió entonces el que había hablado el último,—estaré siempre a vuestra disposición; he aquí mi tarjeta.

Y depositando en efecto una tarjeta en la chimenea, hizo una seña a su compañero y ambos se retiraron en silencio, sin que nadie pensase en detenerlos.

Isabel se había arrodillado junto al lecho y tenía la frente apoyada en una de las heladas manos del cadáver.

—¡Pedro!—decía.—¡Pedro! ¡perdóname! ¡Has muerto por mí!... ¡Por mí, que te amaba tanto!

Preveías sin duda esta muerte horrible el día en que me propusiste retirarnos a Gloriere...

¡Y yo, insensata, he abusado de la indulgencia de tu amor para traerte aquí, contra tu voluntad, en medio de tus enemigos!...

Era tan desgarradora la espresion de su dolor, que Kraus que permanecía cerca de la puerta, transido de dolor, tuvo miedo y se acercó.

Isabel ni siquiera volvió la cabeza y absorta en su dolor, continuó:

—En Gloriere nos esperaba la felicidad... aquí la muerte horrible; repentina!... ¡Pero yo sé cual es mi deber, mi Pedro adorado! ¡En la muerte como en la vida te perteneczo, soy uni-

esta, cuesta 25 céntimos, nosotros, por...
Como prueba evidente de lo mucho que...
El Sr. MALUQUER apoyó su enmienda...

La sesión del SENADO de hoy 6 de abril...
Orden del día: Discusión del Mensaje...
El Sr. MALUQUER apoyó su enmienda...

El Sr. MALUQUER retiró su enmienda...
El Sr. BAYO apoyó la suya de protección...
Habló para alusiones el señor marqués...

La sesión del Congreso de hoy 6 de abril...
Se aprobaron los dictámenes referentes...
En la discusión del acta de Almansa...

Con el histórico título Colon y la Rabida...
El P. Coll examina con acierto crítico...
Significa, en un estilo ameno, resumiendo...

El libro del P. Coll está llamado a despertar...
Durante la semana próxima se publicará...
Bajo la presidencia del señor obispo...

En la tarde se ha servido declarar...
Son muchos los comentarios que se han...
Ha llegado a Marmolejo D. Venancio...

El Sr. Martos ha retrasado su viaje...
Esta tarde a primera hora ha habido...
El presidente del Congreso, Sr. Pidal...

La nota política más saliente de la tarde...
De forma irrefragable, de razonamientos...
El ministro de Cultura...

trado el profundo estudio hecho de tan...
Las noticias recibidas de Braga dan...
Ayer se verificó en Oporto un meeting...

El Sr. Romero Giron, restablecido de...
En la sesión de mañana del Senado...
También intervendrá en el debate...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido...
Alicante, 6 (12 t.).
A las seis y media de la mañana de hoy...

Barcelona, 6 (3 t.).
La corrida de novillos celebrada ayer...
Han llegado 19 presos de Sabadell...

Burgos, 6 (11 n.).
Mientras la policía reclamaba ayer sus...
Ayer se representó en nuestro teatro...

Castellón, 6 (12-10 t.).
Los obreros se preparan a secundar la...
Con motivo de ser hoy los días del...

Murcia, 6 (12-45 t.).
En la elección parcial de un diputado...
Han llegado, procedentes de Alicante...

Vitoria, 6 (11-40 m.).
El tren correo ascendente trae noventa...
El comité liberal se reunió ayer...

Interior, 4 por 100, 77-83.
Exterior, 4 por 100, 78-93.
Amortizable, 4 por 100, 100-00...

EDICION DE LA MAÑANA
DE MADRID DE HOY 7 DE ABRIL.
A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes...

Lisboa, 6.
Las noticias recibidas de Braga dan...
Ayer se verificó en Oporto un meeting...

Lisboa, 6.
Los sentenciados por la rebelión de...
A fines de abril se celebrará en Darmstadt...

París, 6.
Según noticias de Chile, Balmaceda ha...
Londres, 6.
Se han recibido nuevas noticias de...

Lisboa, 6.
El Tribunal Supremo ha confirmado las...
El cardenal Lavignier, al inaugurar...

París, 6.
Según resulta de datos oficiales, el...
La industria de hierro está bastante...

Londres, 6.
La industria de hierro está bastante...
Se cree que algunos establecimientos...

La junta directiva del círculo El...
Dicen de Bilbao que anteañoche fue...
Otro nuevo encuentro entre carabineros...

El choque se verificó entre dos...
Los contrabandistas procedían de San...
Hoy continuará en el Congreso la...

En la capilla reservada de la iglesia...
Mañana miércoles se verificará en el...
El beneficio objeto de que se destinan...

La prensa de anoche elogia con entusiasmo...
Con la solemnidad de costumbre fue...

cual a los enfermos é impedidos de la...
Felizmente la dolencia del Sr. Pidal no...
El Sr. Aranda, gobernador que fue de...

En el Boletín Eclesiástico de la Habana...
Al entrar en Gibraltar el vapor inglés...
Parece que el ponton que se ha colocado...

Para el concurso de belleza de Barcelona...
El señor conde de Casa-Galindo, cuya...
El obispo auxiliar del arzobispado de...

No es cierto, afortunadamente, que el...
Aquel venerable prelado se encontraba...
En breve se publicará un nuevo periódico...

Entre los pintores valencianos que...
Como los beneficios industriales son...
La reunión del domingo último en el...

La duquesa, completamente restablecida...
Los duques de Santona, continúan instalados...
Se han suspendido las agradables...

Se reanudarán tan pronto como el señor...
Han marchado a París los señores...
Sus hermanos los señores marqueses...

La dolencia que padece la señora...
Mañana se verificará en Madrid el...
El beneficio objeto de que se destinan...

Mañana miércoles se verificará en el...
El beneficio objeto de que se destinan...
La prensa de anoche elogia con entusiasmo...

Con la solemnidad de costumbre fue...

elocuentísimo, honra de nuestro parlamento...
Anoche continuó en el Ateneo, bajo la...
Pronunciaron notabilísimos discursos...

En la sección cuarta se ha visto la...
El fiscal retiró la acusación, y la...
En el distrito de Buenavista cuenta...

Según noticias reservadas recibidas de...
El periódico Daily News, hablando del...
Londres, 6.
El obispo auxiliar del arzobispado de...

Esta tarde se ha suicidado el carabineiro...
La detonación atrajo a los vecinos que...
Merced a las activas gestiones practicadas...

En las próximas elecciones municipales...
Los monárquicos y los demás elementos...
Victima de una rápida enfermedad ha...

Merced a las activas gestiones practicadas...
Los señores de Canovas del Castillo...
Han marchado a París los señores...

El juzgado se pensó esta tarde en el...
Ha debutado la compañía cómico-lírica...
La presentación de la banda de cornetas...

Ha producido excelente efecto en la...
Se halla gravemente enferma en Requena...

Se halla gravemente enferma en Requena...

Se halla gravemente enferma en Requena...

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros amigos D. Juan Pardina, don Juan Manuel Agüeras y D. Vicente Grau, alcalde, síndico y secretario, respectivamente, del ayuntamiento de Bastarso, que han llegado con objeto de gestionar asuntos de interés para aquella comarca.

Después de todas estas mandas y legados instituye heredero universal de todos sus bienes a un antiguo y leal sirviente que el difunto tenía en grande estima y consideración por su honradez y dilatados servicios que durante muchos años le había prestado.

La última sesión literaria celebrada por la real Academia de Medicina, fue presidida por el Sr. Castelo y en ella actuó el secretario Sr. Nieto.

La Asociación General de Agricultores de España ha trasladado su domicilio a la costanilla de Santa Teresa, núm. 12, bajo y en la semana actual reanudará sus acostumbradas tareas el Consejo de dicha Asociación.

En Polvoranca.—La caza del oso ó el tendido de comestibles. LARA.—8 1/2.—Serie 7.—20 de bono.—Tirada no 2.ª impar.—(Beneficio de Federico Tamayo).

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MARTES 7 DE ABRIL

GEROGLIFICO. SOLUCION DEL ANTERIOR. La mujer es una flor que tiene color de cielo: su perfume es el amor y su misión el consuelo.

ALMANAQUE. SANTOS DEL DIA 7 DE ABRIL.—San Epifanio, obispo y San Cirilo y compañeros mártires.

GOBIERNO MILITAR. SERVICIO DE LA FLAZA DEL DIA 7 DE ABRIL.—Parada: Cuenca, primer batallón de San Fernando y primer batallón de Wad-Ras.

ASILO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santa Ana, en el Páseo de las Yserías, barrio de las Peñuelas, han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del día 5, 165 hombres, 48 mujeres y 7 niños.—Total, 218.

ESTADO ATMOSFÉRICO. La temperatura máxima del día 5 en el Observatorio de

PERDIDA. Se un perro de aguas, color café. Al que lo presente, Atocha, 109, porteria, se le gratificará.

LA SEÑORA DOÑA MARIA DE LAS ANGIUSTIAS BARNUEVO Y RODRIGO DE VILLAMAYOR. Falleció el día 6 de abril de 1891, a las once de la mañana, después de recibir los Santos Sacramentos.

EL SEÑOR D. PLACIDO ITURRALDE É INIGO, teniente coronel de infantería, condecorado con la medalla de honor concedida al ejército de Africa, cruces de 1.ª clase del Mérito militar roja y por servicios especiales, cruz y placa de San Hermenegildo, etc., ha fallecido el día 19 de marzo de 1891.—R. I. P.

EL SR. D. LUIS DE BENGOCHEA Y GUTIERREZ CABRILES, inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Montes, caballero del cuerpo colegiado de la nobleza, falleció el día 16 de marzo, después de recibir los Santos Sacramentos.

GUMERSINDO SAINZ. REALIZA, CON GRAN REBAJA DE PRECIOS, un buen surtido de aderezos, sortijas, imperdibles, pulseras, aretes, alfileres de corbata y botonaduras de brillantes y demás piedras preciosas.

COLONIA FLORIDA. Higiénica, fina y elegante agua de colonia a 3 pesetas medio litro; colonia RUSA, extra finísima, perfumada, al bouquet, ó la Violeta ó 6 pias. medio litro.

ALMONEDA URGENTE. Particulares, alma-enistas ó especuladores, se venden buenos muebles (algunos extranjeros), juntos ó separados, con urgencia.

TRILLADORA.—SE VENDE barata una máquina nueva. Dan razón los Sres. Archibald Pollock y C.ª, calle de Zaragoza 56, Sevilla.

LA SEÑORA DOÑA MARIA RAMILO DIAZ. Falleció el día 7 de abril de 1890.

ULCERAS. cánceros, herpes, sífilis, etc. Curación sin operar. De 12 á 8. Domingos gratis. San Miguel, 7, 1.º

LA SEÑORA DOÑA MARIA DE LAS ANGIUSTIAS BARNUEVO Y RODRIGO DE VILLAMAYOR. Falleció el día 6 de abril de 1891, a las once de la mañana, después de recibir los Santos Sacramentos.

SE PUBLICA LOS LUNES SECCION ESPECIAL LOS LUNES. Anuncios á mitad de precio, ó sea á 50 céntimos linea. Unicamente para amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas de huéspedes.

AVESTIRSE BIEN Y BARATO. ESCUDERO. 15, Plaza del ANGEL, 15. (frente a Espoz y Mina).

SEGUNDO ANIVERSARIO. LA SEÑORA D.ª MARIA BRINGAS Y DE LAS BÁRCENAS. Falleció el día 7 de abril del año 1889.

EL EXCMO. SEÑOR DON EVARISTO GARCIA DE REYNA. general de brigada, caballero gran cruz de las reales y distinguid. s. ordenes de San Hermenegildo, roja y blanca del Mérito militar, comandante de Carlos III, etc.

¿Es V. Fotógrafo? ¿NOI ¿POR QUÉ? Porque con el aparato «EL FOTOGRAFO» todo el mundo sin estudio alguno puede llegar á obtener en poco tiempo, pruebas de retratos y paisajes muy satisfactorias, y sólo por el fabuloso precio de:

Este aparato se compone de: 1. Cámara oscura de nogal con fuella de cristal, de 18 cm. de desarrollo de este por 15 cm. alto y 11 cm. ancho, con tornillo fijador.

AGUA DE BOTOL. Sublime. ELIXIR PARA EL PELO. 17, Rue de la Paix, Paris.

EL SEÑOR D. DOMINGO HELGUERO Y MARROQUIN. Falleció el día 7 de abril de 1882.

EL SEÑOR D. LUISA PALÓS Y FEBRER. Falleció el día 31 de octubre del mismo año.

EL SEÑOR D. MANUEL DE LA VEGA Y OTERO. DEL COMERCIO DE ESTA CORTE. Falleció el día 26 de marzo de 1891.

EL SEÑOR D. DOMINGO HELGUERO Y MARROQUIN. Falleció el día 7 de abril de 1882.

EL SEÑOR DON SEBASTIAN GONZALEZ NANDIN. Falleció el día 7 de abril de 1880.